

CIENCIA Y SENTIDO. ARTICULACION DE LA EXPERIENCIA

Reducciones de la experiencia.

Llamamos reducción experiencial aquella forma de entender e interpretar nuestro contacto con las cosas que termina mutilando alguno de sus rasgos o riquezas. Se produce allí donde se pone de relieve un tipo normativo de experiencia, recortando o destruyendo los restantes.

Los intentos de reducción experiencial son variados. A mi juicio, los más significativos de nuestro tiempo resultan los siguientes: el empirismo positivista, que de un modo un poco convencional podría estar representado por A. Comte, y el idealismo hegeliano, donde la experiencia se interpreta a partir del proceso de la razón.

La reducción empirista de Comte nos ofrece su formulación clásica en el esquema ternario del proceso de la historia: mito religioso y ontología filosófica fueron antes necesarios, como etapas previas del proceso humano; pero su tiempo ha terminado y ya no existe más que un paradigma de experiencia: el de las ciencias positivas. Sacralizando una visión diacrónica del proceso cognoscitivo, Comte ha declarado que sólo es normativa y valiosa la experiencia de la realidad que está mediada en términos científicos.

En perspectiva diferente, Hegel ha optado por el logos racional del espíritu absoluto que se despliega en proceso de expresión dialéctica. La ciencia moderna, lo mismo que el viejo mito religioso, queda asumida y superada en la totalidad del despliegue de la idea. Sólo es normativo aquel conocimiento del sujeto que retorna hacia sí mismo, incluyendo en su proceso la totalidad del sufrimiento y lucha de la historia. En el contexto de ese autoconocimiento adquiere su lugar y tiene un momento de sentido la misma experiencia religiosa.

Comte y Hegel reflejan, en su aspecto más saliente, una tendencia muy común del siglo XIX: el deseo de la totalidad. Ambos destacan un aspecto muy valioso de nuestro conocimiento. Tanto la ciencia como el pensamiento racional tienden a convertirse en expresión privilegiada y normativa del acceso del hombre a lo real. Pero al llegar hasta el final en esa línea ambos reducen la experiencia, identificándola con uno de sus rasgos.

El atractivo de las posturas representadas por Comte y Hegel está en el hecho de que ambos, cada uno a su manera, tienden a unir la visión de un desarrollo histórico progresivo de la experiencia con el ideal de un mesianismo humanista que tiende hacia la plenificación de